

DAVÍDICA 150

Doxología. Al son de cajitas de música. Cuencos de melodía. Con oboes que penetran la carne de toda orquesta. Con trombones ávidos de huracanes: pulmones con sus bocas abiertas...

La batuta cruza los aires
ante mil arcos extendidos.
Una sola nota sacude al mundo
y mil flechas se clavan en mil días triunfales:

la carne sacude sus entrañas...
las lanzas hieren la tierra fértil...
el león conversa con el cordero...
Todo escondrijo desaparece
ante la voz profetizada
desde techos y terrazas.

Mi carne fue pronunciada por la Palabra,
y el Cantor miró a los hombres y los amó
con el amor de ojos abiertos.

Y el Soplo inundó mis narices...